

Integrar lo femenino.

Voy a seguir escribiendo sobre Género pero que no cunda el pánico, o mejor dicho, la confusión.

Esta no será la columna que da fundamento a SEXand the City, ni un editorial, ni tomará como sinónimo género=mujer, aunque algunas situaciones ameriten la centralidad de la reflexión.

Pese a esto, a esta altura de las transformaciones culturales provocadas tanto desde un cambio de paradigma como por el desmedido desarrollo de una concepción de la vida que identifica sociedad con mercado, necesitamos ponernos a pensar como equilibrar los aportes, cómo armonizar los contrarios, sin eliminar su tensión.

No lo habíamos hablado antes, pese a que este es el eje desde el cual me acerco a uds. en cada boletín; hoy necesito que nos aclaremos.

El Género suele definirse como una estructura o sistema de roles complementarios, aludiendo con ello a los aspectos psico-socioculturales asignados a varones y mujeres por su medio social; restringiendo el sexo a las características anatomofisiológicas que distinguen al macho y la hembra de la especie humana.

Otros autores como Scott asumen la existencia de una mayor complejidad y proponen una definición donde lo central es la conexión entre dos ideas: el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y (además) el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder.

Para agregar otra dimensión a este concepto, Butler, a su vez, afirma que el género no es un constructo acabado, producto y productor de un determinismo social inexorable, aunque muchas veces nos lo parezca, sino una categoría en movimiento.

Podríamos decir también, desde nuestra mirada, que es un aspecto visible del condicionamiento social que condiciona o matiza la conducta del/la sujeto. en su relación con el mundo externo e interno desde lo esperado y necesitado.

Así que hablar de género es pensar lo femenino y lo masculino, en una cultura y desde una concepción de poder, desde una concepción de la realidad, desde una valoración de la diferencia. Hablar de género hasta el momento implica hablar de dos.

Es hablar indirectamente de lo femenino y lo masculino.

Pero también es hablar, pensar, sentir, comprender a los hombres y mujeres en su singularidad, en sus condicionamientos y en sus creaciones.

(Hace calor, y escribo en malla mientras preparo salsa y lavo el piso: podrá vislumbrarse este contexto en mis palabras?)

La senda de Gatubela...

A qué viene esta inquietud por aclarar? A una necesidad de buscar caminos de aportes para la construcción de una nueva hegemonía* o contrahegemonía *"Para Gramsci la hegemonía está íntimamente unida a la adquisición o mantenimiento del poder, poniendo énfasis en la posibilidad de construir una hegemonía alternativa al sistema dominante existente que debe lograrse mediante el mayor consenso posible entre los distintos grupos". "La contrahegemonía, tal como la plantea Gramsci, supone la creación de una fuerza capaz de transformar las conciencias subjetivas y promover una reforma moral e intelectual que obtenga la aceptación de una nueva cosmovisión político-social. "HEGEMONÍA Y CONTRAHEGEMONÍA EN GRAMSCI

congruente con nuestra concepción de sujeto/a: un sujeto que es aprendiz permanente, protagonista, en permanente transformación.

Ser un hombre o una mujer es una historia, un hecho singular, irrepetible: pero lo vamos aprendiendo en un contexto, una senda vincular que porta marcas de lo social que nos sostiene y nos son transmitidas.

Y las mujeres compartimos algunas marcas que nos lleva una vida decodificar y

resignificar y que hablan a la vez de ese ir siendo mujer tanto como del lugar de lo femenino en esta cultura; cultura con herencias aún de una concepción de poder que sostiene el patriarca como excusa para concentrar, discriminar y caminar por los rieles del violentamiento como herramienta de convencimiento.

(deben tener alguna información acerca del Ying y el Yang, no?)

A través de nuestras historias de mujeres y sus marcas** -relacionadas con el aprendizaje de la subordinación-es que emergen signos que indican qué valor, qué lugar, qué visibilidad y relevancia tienen algunos rasgos en las relaciones sociales (pensemos en la sensibilidad, como ejemplo)

Podríamos decir como resumen que cualquier diferencia tiene una primera significación de jerarquía y un consiguiente movimiento de subordinación.

La principal diferencia esencializada, ahistorizada es la que se establece entre el ser hombre y el ser mujer , efecto que encubre , a su vez, la relación propuesta entre dos contrarios: lo femenino y lo masculino, componentes de una totalidad.

Integrar lo femenino, es un desafío y una construcción: es necesario develar las operaciones que ocultan mientras sostienen las premisas de una operación preexistente como es la subordinación.

Será por eso que (la nueva versión de) Gatubela*** propone sacar a pasear nuestros aspectos "salvajes", buscar la libertad, tener una tarea propia, renunciar a lo esperado en la búsqueda tratar de saber quien se es.

Sin duda es un intento por hacer visible algunos rasgos de lo femenino fuera del molde conocido, pero sin una comprensión de su proceso de construcción, sin un proyecto con otros, y por ello, corriendo el riesgo de una operación que instintiviza estos rasgos, y a la vez nos condena a la soledad, al capricho, a una nueva idealización.

(Subrayo al pasar que este nuevo personaje reúne a su vez otros rasgos del modelo de mujer tradicional: delgadez, juventud, bienestar económico)

Es una buena señal que sea necesaria una película como esta, que habla de un posicionamiento distinto respecto al varón, a la propia sexualidad, al trabajo; pero necesitamos diferentes formas de descifrar primero e integrar luego lo femenino a nuestro ser mujer y ser hombres en la construcción de nuevas hegemonías.

(Mientras espero la llamada de mi hija, que está disfrutando de la playa, limpio el depilador y pienso: estas palabras serán una reflexión o un balance acerca de mis desafíos?)

**Ver "Género y Psicoanálisis: subjetividades femeninas vulnerables"; Mabel Burin: Género , psicoanálisis, subjetividad; M.Burin, E.D.Bleichmar; Paidós.

***Estreno reciente, actualmente en video.

Decía Graciela Jasiner...

..."hacer de las marcas un camino y no un destino."

Lo decía respecto a nuestra formación como coordinadores, como operadores; camino que no está exento de una condición de género y mucho menos de una concepción y una acción cotidiana respecto de la construcción de poderes.

Por ello creo que lo podemos tomar prestado para otras tareas: integrar lo femenino a cualquier proyecto con otros, significa, para mí, hacerlo desde el reconocimiento de mis marcas y las de las mujeres que he conocido en diferentes tramos de mi camino. Y lo transmito para seguir andando juntas/os, para valorar lo aprendido desde un lugar, tomando un testimonio de vida como una señal a considerar tanto como las otras señales que se enlacen y entretengan.

Porque no me gusta andar sola por los tejados como Gatubela, pero si me gusta la libertad; porque no me gusta andar arañando por capricho, pero he aprendido a disfrutar de mi sexualidad; porque tengo un proyecto que no se agota en el ámbito doméstico, pero no lo excluye.

Integrar lo femenino es integrar lo singular en un proyecto colectivo, lo afectivo en la producción de conocimiento, la revisión y evaluación permanente en el hacer público, cuidar y pelear sin descanso por la vida que se crea-que creamos todos-

Y construir un poder que no olvide jamás, para no generarlo, el sufrimiento que implica (más que el dolor físico) la humillación.

Y muchas cosas más que todavía no se han dicho o no escuchado.

Por eso tenemos que estar en tarea, y conocernos en el andar con otros/as, pensar-nos y ponerle palabras a nuestras marcas: que dejen la oscuridad y se transformen en sabiduría.

No tendremos una nueva sociedad sin renovar los componentes esenciales de esa necesaria hegemonía, que integre lo femenino con sus aprendizajes históricos, sin excluir lo masculino con sus acumulaciones.

Lilián toledo

Operadora en Psicología Social

liliantf@adinet.com.uy

(Como de costumbre, otro artículo espera un trato simultaneo , abierto en pantalla y el libro Maitena dormita a mi lado: será esto un emergente?)